

Las comparsas

atracción masiva y colorida

en San Pacho

Por: José Lorenzo Bejarano pinilla

Las comparsas de las fiestas patronales de San Francisco de Asís han crecido en reconocimiento y creatividad, al mismo tiempo que el disfraz ha perdido cierta importancia. ¿Un fenómeno normal o preocupante?

A instancias de la distinguida educadora e investigadora cultural Ana Gilma Ayala Santos, verdadero ejemplo de entrega a los postulados franciscanos, me dispongo a realizar algunas anotaciones sobre la Comparsas: Concurso, creatividad y colorido.

Debo precisar eso sí, que aunque me distingue la honrosa invitación, convertida a su vez en reto, carezco de los méritos necesarios para realizar un escrito acorde a la obra e importancia de Francisco de Asís para el pueblo quibdoseño. Así las cosas, he decidido optar por dos alternativas: una, ser elemental (en qué consiste el concurso); y dos, hacer uso de la subjetividad (relatar mi percepción de lo que representan hoy las comparsas que circulan por la ruta franciscana entre el 20 de septiembre y el 2 de octubre).

En lo elemental, una comparsa es una representación o ilustración que un grupo de personas o, por qué no, de animales, vestidos en forma homogénea o heterogénea,



respondiendo a un contexto o situación determinada, hacen en reconocimiento, rechazo, llamado a la comunidad o a las autoridades, o enjuiciamiento de un comportamiento o un fenómeno que consideran importante para el desarrollo de su vida, en términos positivos o negativos.

Una comparsa suele ser parte de un conjunto de aspectos entrelazados o vinculados que integran un todo: una conmemoración, una celebración, un espectáculo, una ceremonia de grado, un desfile, un concurso. El momento de la comparsa tiene un significado muy especial para el espíritu de sus integrantes y para sus receptores. La primera comparsa para el infante en el jardín es altamente emocionante, como también lo es para el padre de familia; así mismo, es muy atractiva la primera comparsa como adolescente, que ya no como niña, para la jovencita de un barrio franciscano, tal como lo reconoció en declaraciones para la televisión local de Quibdó, Sandra Mosquera Moreno, de La Yesquita en 2008.

Como concurso en las fiestas patronales de San Francisco de Asís, las comparsas tienen unos parámetros definidos y claros, y están divididas en dos: las del 20 de septiembre (comparsas institucionales del desfile de banderas) y las barriales. Sin embargo, los elementos a calificar son los mismos.

La cantidad de comparsas; los grupos de danza, teatro, comparsas san pacheras propiamente dichas, comparsas desfiles (damas antiguas, trajes típicos, peinados antiguos, oficios, y otros), comparsas infantiles, de representación musical (la banda, homenaje a San Pacho, se acabó San Pacho), mejores disfraces individuales y mejores trajes individuales, son los parámetros fijados por la organización para que el jurado desarrolle su trabajo.

Haciendo uso de la subjetividad, considero que pensando en los espectadores, la organización de las fiestas dispuso que las comparsas, tanto institucionales como barriales deben estar claramente identificadas, lo cual ofrece un espacio más para el ingenio y la creatividad.





Fundación Fiestas Franciscanas | Najle Silva Arana



Los requisitos generales del concurso de comparsas han sido complementados con unas normas de comportamiento durante el recorrido, tendientes a preservar el orden, la permanencia de los participantes durante todo el trayecto, la comodidad de éstos durante el recorrido, y hasta la moral y las buenas costumbres. Dado el alto componente artístico de las comparsas, se califica la combinación de la belleza, la armonía y la mezcla de colores de los trajes, incluida la forma de portarlos.

Los exigentes requerimientos de esta competencia terminan con la expresión corporal, la cadencia en el baile, la coreografía, la disciplina, el orden, la coordinación e igualdad en movimientos, gestos y porte de elementos de apoyo, la demostración de entrenamiento y preparación, y la discreción en el mando o guía de la comparsa.

La creatividad, entendida en este asunto específico como la capacidad para generar novedades que impacten al público y al jurado, tiene un entorno adecuado. En una comparsa, la acción y efecto de crear puede verse reflejada desde el vestuario hasta la forma de proveer líquido o alimentos sólidos a los integrantes, para

solo citar un ejemplo. Importante sí es que en esa dirección, se planifique el trabajo, si se tiene en cuenta que la creatividad demanda tiempo, concentración y oportunidad, entre otros factores.

El colorido es consustancial a la comparsa san pacheira institucional o barrial. La diferencia puede darse en términos de ubicación de las mismas, es decir, considerar el color como uno de los elementos para definir en qué punto de la caravana ha de establecerse una comparsa determinada, para que guarde armonía con otras. Este asunto no es sencillo, por supuesto. Acertar en el colorido requiere ponderación y análisis riguroso, para establecer, verbigracia, si es más recomendable concentrar las comparsas más notables en ese aspecto, o disgregarlas para que se conviertan en las más atractivas de diferentes segmentos del desfile.

Los apuntes que no figuran en los parámetros del concurso de comparsas tienen que ver con la rumba que montan los participantes en las mismas, en plena vía pública, ante la divertida mirada del pueblo que, sin lugar a dudas, se la goza, como aquéllos, claro, y la cantidad considerable de quienes una vez

terminado el corrido, en algunos casos previo baño y anticipo de sancocho, duermen hasta la mañana siguiente.

Las comparsas de las fiestas patronales de San Francisco de Asís han crecido en reconocimiento y creatividad, al mismo tiempo que el disfraz ha perdido cierta importancia. ¿Un fenómeno normal o preocupante?. Esa sí es una tarea para que resuelvan los estudiosos o los especialistas en el tema. Pero hoy en día es un hecho indiscutible, como también lo es que el disfraz es la institución mayor del componente cultural de la fiesta, mientras la comparsa es el elemento en torno al cual se está dando la mayor inversión de dinero. Para preservar el disfraz se moviliza la junta barrial, mientras que para engrandecer la comparsa trabaja todo el barrio.



Nayith Said Quintana